

EL ENGAÑO DE LA MERCEDES



Saben ustedes que el Periódico de Sotogrande ha venido contando cuantas novedades se han producido sobre el caso de los caza tesoros del *Odyssey*, y lo hemos hecho porque el expolio principal se ha producido frente a Sotogrande, y porque el segundo barco que utilizaron para rastrear nuestros fondos estuvo atracado varios meses en nuestro puerto. Pero lo más importante es que la ciudadanía de la zona conozca de primera mano el engaño que ha diseñado el Gobierno para liberar de responsabilidad a todos los inútiles e indocumentados que han participado en este largo expolio de cerca de diez años de duración.

La teoría de la fragata Mercedes que se han sacado de la manga es un dislate sin precedentes: primero, porque los arqueólogos portugueses ya trataron de encontrarla en varias ocasiones sin resultado alguno, trabajando con los testimonios extraídos de sus archivos, y el barco descansa a escasas millas de la costa de Faro, no a 1200 metros de profundidad y a más de 200 millas como asegura el Gobierno Español por boca de sus responsables de Cultura. Además, y según consta en los archivos lusos, la fragata estalló en mil pedazos cuando se incendió su santabárbara, y sus restos se esparcieron varias millas. Por otra parte, nuestros gobernantes parece que se empeñan en olvidar los diez años que los barcos de *Odyssey Marine Exploration* estuvieron trabajando en aguas españolas del Mediterráneo, negando que fueran nuestras y jugando al gato y al ratón con las fuerzas de seguridad. Ahora, y de forma milagrosa, se apuntan a una posibilidad basada en la desaparición del barco principal de *Odyssey Marine* durante "cinco días" en los que apagaron su sistema de posicionamiento AISLIVE y no pudimos seguirlo. Según el Gobierno, justamente en esas escasas CIEN HORAS los piratas fueron capaces de encontrar el pecio que no hallaron en cincuenta años los portugueses, y sacaron desde 1.200 metros de profundidad nada más y nada menos que medio millón de monedas y otros objetos más voluminosos de difícil extracción; algo irrisorio y un insulto a la inteligencia de quienes sabemos algo de estos complicados rescates.

Con esta cómica posibilidad tratan de tapar las responsabilidades de la "banda" de Exteriores que se empeñó en dar un permiso tras otro a estos piratas para que violasen de forma continuada y sin ningún control nuestro mar territorial, a pesar de las constantes advertencias para que lo prohibiesen que les hicieron tanto la Armada Española como el Servicio Marítimo de la Guardia Civil. Pero podían más los anhelos del señor Pons, Director de la Oficina de Cooperación con Europa y

Norteamérica, que se había comprometido con británicos y norteamericanos a dejarles trabajar sobre un imaginario naufragio británico, el *Sussex*, la auténtica tapadera de este expolio, a cambio de ciertas ventajas en la negociación sobre el conflicto de Gibraltar. Al final, no hubo avances con los mercaderes del Peñón, y los piratas se llevaron de nuestro mar todo cuanto quisieron; una tomadura de pelo de corte anglosajón.

Con la irrisoria "jugada de la Mercedes", que además *Odyssey Marine* también niega, pero defendida a capa y espada por el Gobierno desde el principio de este escándalo, usando como altavoz al diario *El País*, esperan desviar la atención hacia el Atlántico, dejando mudos y silenciosos diez años de ignominia y responsabilidades de todo tipo por parte de la clase política.

Por eso, y de una forma muy significativa, el letrado de España ante la Corte de Tampa James Gould dijo en Madrid la semana pasada: "A veces, lo que interesa a España puede estar muy alejado de la verdad". Pero el impecable trabajo del Juzgado de la Línea de la Concepción sigue su impertérrito camino de búsqueda de responsabilidades, y los fundadores de *Odyssey* están acusados de expolio en nuestras aguas, y hay un orden de busca y captura contra ellos. Manuel Melero, Concejal de Seguridad de San Roque, está dando pasos muy importantes a través de la Corporación Sanroqueña para que se conozca la verdad. Y dentro de poco tendremos novedades, y los lectores de este Medio serán los primeros en conocerlas.